



GRUPOS DE CONEXIÓN SEMANA 16

ROMPIENDO CON EL PECADO

Jueces 2:27-28

He llegado a comprender que cuando una persona se debilita en su carácter, sus éxitos carecen de sentido. El carácter de un individuo ejerce una influencia trascendental en el liderazgo que desarrolla. Todo aquel que esté lleno de Dios en su vida, lo reflejará en su carácter, ya que éste da testimonio de que se cuenta con el fruto del Espíritu Santo.

Los líderes que Dios quiere levantar en los días actuales, deben caracterizarse por la firmeza del carácter, el cual se fortalece muchas veces por medio de las pruebas, cuando se deposita plenamente la confianza en Dios.

1. EL EJÉRCITO QUE DAVID TUVO QUE FORMAR

Por causa de los celos de Saúl, David tuvo que huir a la cueva de Adulan; “...y cuando sus hermanos y toda la casa de su padre lo supieron, vinieron allí a él. Y se juntaron con él todos los afligidos, y todo el que estaba endeudado, y todos los que se hallaban en amargura de espíritu, y fue hecho jefe de ellos; y tuvo consigo como cuatrocientos hombres” (1 Samuel 22:1-2). A David le tomo muchos años trabajar en el carácter de esas personas, ya que debido a su trasfondo tenía muchas malas costumbres; pero David tuvo paciencia y sabiduría con ellos, y poco a poco los fue formando hasta llegar a tener uno de los ejércitos más sólidos de aquel entonces, aprendiendo a latir juntos, como si tuvieran un solo corazón. Entre ellos se levantaron varios guerreros, los cuales quedaron registrados en la historia más de treinta hombres como los valientes de David.

Los valientes que usted necesita están dentro de sus células, de su equipo, de su iglesia. Posiblemente usted no los ha visto porque deben estar con el disfraz de las necesidades, de las deudas, de la amargura de espíritu. Pero no se desaliente, trabaje con ellos, con el paso de los años verá el fruto y quedará satisfecho.

2. CUIDADO CON LOS ENEMIGOS OCULTOS

El libro de Jueces nos habla acerca de las diferencias que existe entre el enemigo subyugado y el enemigo erradicado. Dios le había dado la orden al pueblo de Israel de no hacer ninguna alianza



“La Iglesia comienza en CASA”

con las naciones de Canaán –aquellos que tenían que conquistar-, sino que debían erradicarlas totalmente. Algunas de las doce tribus de Israel fueron obedientes y lo hicieron, mientras que otras, no obedecieron e hicieron que esas naciones les pagara tributo. Algo similar sucede con algunos cristianos, al llegar al camino del Señor lo hacen con una debilidad en sus vidas, la cual mantiene subyugada, y mientras su vida espiritual está fuerte, ellos mantienen el control sobre el asunto; más cuando se descuidan espiritualmente, esta debilidad se fortalece y los destruye.

Siempre que el Señor nos envía a conquistar, nos envía también a erradicar a todos los enemigos y nunca a hacer alianza con ellos. Esto nos enseña que al entrar a la vida cristiana debemos erradicar todo lo que está fuera de orden en nuestra vida, no haciendo alianza con ninguna área incorrecta que tengamos.

Hay una línea a la cual llamaré: “Línea de cordura”, la cual es el punto de referencia en donde Dios quiere que permanezcamos; esta representa el equilibrio emocional, espiritual, e intelectual de cada persona, en donde debemos vivir permanentemente. No podemos salirnos de esa línea. La estrategia de Satanás está basada en ejercer una fuerte presión para que usted se mueva de esa línea, presentándole diferentes circunstancias. San Pablo dijo. “...que no tenga más alto concepto de sí que el que debe tener, sino que piense de sí con cordura...” (Romanos 12:3b). No acepte la baja autoestima, parece en la posición que Dios le otorgó y en el mundo sobrenatural venza a todos los enemigos que hasta ahora habían permanecido escondidos o disfrazados.

3. EL MAL DEBE SER ERRADICADO

Cuando hay un enemigo subyugado y no erradicado hay una fuerza que oprime a la persona, y aunque ella tiene un profundo deseo de liberarse de ella, ésta es más fuerte y la domina. La persona realmente no quiere ser dominada por ella, pero se siente esclava, porque no puede huir de esta situación. Para erradicar al enemigo y vivir en completa libertad necesitamos al Espíritu de Dios, el cual sólo puede actuar cuando se manifiesta en nosotros un genuino arrepentimiento.

El salmista David incurrió en un pecado, guardó su secreto y creyó que solo él lo sabía. Muchos piensan de la misma manera en que lo hizo David, pero esto no es así. Cuando el profeta Natán lo amonestó, el Señor le dijo; “Mas por cuanto con este asunto hiciste blasfemar a los enemigos de Jehová...” (2 Samuel 12:14). Los enemigos de Dios veían todo lo que David hacía, aunque él nunca se percató de ello. De esto mismo nos habla el Apóstol Pablo cuando dice: “...pues hemos llegado a ser espectáculo, al mundo, a los ángeles y al hombre” (1 Corintios 4:9). Dios podría haberle dado a David mucho más, pero su pecado detuvo la prosperidad. Él le abrió las puertas a la maldición, y el mal habitó en su casa. Luego, de que David reconoció su pecado, él se arrepintió y Dios lo perdonó.



“La Iglesia comienza en CASA”

CONCLUSIÓN

El carácter de un individuo ejerce una influencia trascendental en el liderazgo que desarrolla. Todo aquel que esté lleno de Dios en su vida. Lo reflejará en su carácter, ya que este da testimonio de que se cuenta con el fruto del Espíritu Santo.

APLICACIÓN

1. Siempre que el Señor nos envía a conquistar, nos envía también a erradicar a todos los enemigos y nunca hacer alianza con ellos.
2. Si ha admitido en su vida algún enemigo oculto, tenga un genuino arrepentimiento y en oración pida perdón al Señor.
3. Tome autoridad en el nombre de Jesús y erradique todo lo que está fuera de orden en su vida.
4. Pida ayuda al Espíritu de Dios para erradicar al enemigo y vivir en completa libertad y santidad.
5. A partir de ahora declare que no hará alianza con ningún enemigo oculto, y que su vida reflejará el carácter de nuestro Señor Jesucristo.

